

siete huevos redondos y blancos con ligera tonalidad rosada. Transcurridos de 20 a 23 días en que han incubado por turnos ambos progenitores, nacen los pollos ciegos y desnudos. A los siete días de nacer su aspecto difiere muchísimo del que tendrán al ser adultos, docenas de envainados cañones recubren toda su piel. Tienen entonces un semblante hirsuto y feo.

CONSUMADOS INSECTIVOROS

Los pollos crecen rápidamente. Los padres no paran ni un instante. Abejas, avispas, mariposas, libélulas, tábanos, saltamontes, hormigas y en definitiva todo tipo de insectos voladores, son capturados con destreza, para rápidamente, tras rematarlos con repetidos golpes contra el posadero, transportarlos al nido donde esperan los inquietos e insaciables retoños.

El equitativo reparto de los alimentos aportados por los padres y el consiguiente equilibrio en el crecimiento es algo que los pollos le abejaruco consiguen mediante un método complicado y un tanto cruento. Siempre comen de uno en uno, pero para dilucidar cada vez a quien le toca, mantienen frecuentísimas pugnas en las que suele vencer, precisamente, el pollo con más hambre. Los vencidos o los que tengan poco apetito se mantendrán de cara a la pared contraria a la boca del nido hasta que el hermano se sacie y ceda el lugar a otro. A finales de Agosto el clan familiar vagabundea a la búsqueda de otros congéneres con los que emprender el largo viaje que les llevará al África tropical. Como todos los años presintiendo el otoño se marchan... Será hasta la próxima primavera, hasta el venidero mes de Abril, en que de nuevo aparecerán, como embajadores del arco iris, para animar nuestros campos.



Pareja de abejarucos al acecho. Desde sus posaderos favoritos adivinan el paso de sus presas habituales que tras un rápido vuelo capturan.

ESPECIE PROTEGIDA

ESPECIE protegida por Real Decreto de 23 de Diciembre de 1980, los abejarucos suponen un relax para la vista del campesino o del simple paseante; al tiempo resultan muy beneficiosos pues destruyen gratuitamente toneladas de insectos que sin su concurso costaría muchísimo dinero y trabajo eliminar. Tengámslo en cuenta, esquivanos, y olvidemos esa nefasta costumbre tan común en re nosotros de encontrar los nidos.

VICENTE GARCIA.

II Certamen de Teatro Aficionado «Villa de Esquivias»

Organizado por: LA SOCIEDAD CERVANTINA